



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
11 de septiembre de 2003
Español
Original: ruso

Asamblea General
Quincuagésimo octavo período de sesiones
Tema 158 del programa provisional*
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo octavo año

**Carta de fecha 11 de septiembre de 2003 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la Federación de
Rusia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto de la declaración del Sr. Igor S. Ivanov, Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia, con ocasión del segundo aniversario de los trágicos sucesos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de América (véase el anexo).

Mucho agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente declaración como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 158 del programa provisional de su quincuagésimo octavo período de sesiones, titulado “Medidas para eliminar el terrorismo internacional”, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Sergey **Lavrov**

* A/58/150.



Anexo de la carta dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas el 11 de septiembre de 2003

Declaración del Sr. Igor S. Ivanov, Ministro de Relaciones Exteriores de Rusia

Con motivo del segundo aniversario de los trágicos sucesos ocurridos el 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos de América

Han transcurrido dos años desde la terrible tragedia que sobrevino al pueblo estadounidense el 11 de septiembre de 2001. La memoria humana es imperfecta, pues el tiempo borra de ella innumerables sucesos. No obstante, ese día, en que el cielo azul de Nueva York se vio eclipsado por una nube de polvo negro despedido por los rascacielos desplomados, quedará grabado en la historia mundial. Y ello se deberá no sólo a que debajo de los escombros quedaron sepultados para siempre miles de personas inocentes procedentes de decenas de países de todo el mundo, entre ellos Rusia, cuyas vidas fueron segadas por ese acto de terrorismo sin precedentes por su crueldad y perfidia.

Ese día comenzó una nueva etapa en la lucha por la supervivencia de la humanidad, en la lucha contra nuevas amenazas y desafíos. Estamos todos convencidos de que en esa lucha sólo podrá alcanzarse la victoria si la comunidad internacional actúa unida, de manera solidaria.

Al recordar la tragedia acaecida en Nueva York, lloramos también a las víctimas del “Nord-ost” en Moscú y a los funcionarios de las Naciones Unidas, encabezados por Sergio Vieira de Mello, que perecieron en Bagdad. Esto sin contar numerosas otras víctimas inocentes del terrorismo en los más diversos rincones del planeta.

El arma que esgrime el terrorismo es el asesinato, y los que cometen esos crímenes son asesinos. Es preciso decirlo sin ambages. No podemos permitir que se profane la memoria de las víctimas inocentes haciendo pasar a los terroristas o bien como “luchadores por la libertad” o como “defensores de la fe”. No podemos permanecer impasivos mientras los terroristas y sus patrocinadores intentan desestabilizar a varios países y regiones enteras sembrando el temor y el pánico.

En aras de la memoria de todos los caídos a manos de los terroristas, y en aras de los que estamos con vida, todos los Estados y todos los políticos responsables deben pronunciarse categóricamente en contra del terrorismo en todas sus manifestaciones y adoptar medidas eficaces para luchar contra ese mal común.

A ese respecto, Rusia ha adoptado y seguirá adoptando en el futuro una postura firme e invariable.
